

Su actividad  
voluntaria  
supuso “hambre  
mitigada,  
justicia cumplida,  
ignorancia  
disipada”.

## Educadores Sociales

### Manuel Siurot y la educación popular

Carmen Labrador  
*Catedrática del Departamento de Teoría e Historia de la Educación  
Universidad Complutense de Madrid*

#### Introducción

Son numerosos los educadores sociales con méritos suficientes como para figurar en estas páginas. Es un hecho que nos obliga a seleccionar, conscientes de correr un riesgo, a pesar de que no existe ánimo de excluir a nadie y que probablemente conviene presentar a algunos que, no por menos conocidos, dejan de ser relevantes para nuestro propósito por la calidad de sus acciones socioeducativas. Debe advertirse que en todos los casos sólo pueden aparecer las grandes líneas de su trabajo; una síntesis de sus aportaciones que, en ocasiones son verdaderamente amplias.

#### Manuel Siurot Rodríguez (Huelva 1873- Sevilla 1941)

Asiste en los primeros años del siglo XX a la lamentable situación de pobreza en que vivía buena parte de la sociedad. Vive periodos difíciles de huelgas, de paros generalizados, de conflictos entre patronos y obreros y trató de encontrar soluciones acercando unos a otros, luchando contra el paro, buscando trabajo, proporcionando, además, alimentos más baratos y viviendas más higiénicas.

Sus actividades se extienden desde el ejercicio profesional de la abogacía hasta la docencia en la Escuela de Adultos del Círculo Católico Obrero.



Renuncia a cargos públicos y otras actividades profesionales para dedicarse a la causa social de los más necesitados. Y lo más importante, funda en Huelva las Escuelas del Sagrado Corazón para la enseñanza primaria de los niños pobres y el internado gratuito para maestros, con el único objetivo de preparar a quienes iban a enseñar en sus escuelas.

Es justo destacar su gran dedicación, su amplio sentido social, su generosidad en entregar su tiempo, sus conocimientos, sus recursos de tal manera que se ha dicho de él que "dio a las escuelas de niños pobres su diaria asistencia personal a clase, como si fuera un maestro... a pesar de sus obligaciones de abogado y padre de familia. Fue sin duda **"un voluntario"** en los primeros años del siglo XX.

En aquellos años las escuelas del Ave María empiezan a ser meta obligada de cuantos llegan a la ciudad de Granada. Para Siurot esta visita fue decisiva en la orientación de sus ideas pedagógicas y en la dedicación a la enseñanza de los niños pobres. Al igual que Manjón cree en el poder de la escuela popular como medio de regeneración personal y social.

Quiso llamarse "maestro de niños pobres". Y ciertamente, su presencia y su actividad voluntaria supusieron "hambre mitigada, justicia cumplida, ignorancia disipada".

### Teoría educativa

Las aportaciones de Siurot a la educación popular en España ocupan un lugar importante en la reflexión histórica y en la práctica docente durante las primeras décadas del siglo XX. Se muestra convencido de que "educar es mejorar la condición de bondad de una persona" o también "ser capaz de ser bueno para los demás". Definiciones muy apreciables que plasma en su programa educativo.

Cree en el poder de la educa-



ción, de la enseñanza y del trabajo y como consecuencia, su objetivo es triple: educar, enseñar y formar a los marginados de la sociedad. "Educar a los niños, sacar de la ignorancia a los numerosos obreros que acudían buscando su reinsertión social"

Con su peculiar estilo pretende "educar la inteligencia" sin olvidar en el proceso el desarrollo de sentimientos y actitudes. Sencillez, inocencia, confianza, generosidad, juntamente con la inteligencia y la bondad, factores que deben desarrollar conjuntamente para conseguir una educación armónica. Es el proceso educativo que deseaba para sus escuelas. En este sentido, su pedagogía fue el resultado de la relación amistosa, cercana y cálida con sus alumnos a lo largo de más de treinta años de trabajo.

Aunque en su pensamiento y en su actividad puede reconocerse clara influencia de la pedagogía manjoniana, sin embargo sus métodos y procedimientos están cargados de propuestas originales. En su concepción educativa se unen siempre las ideas de bondad y utilidad. Es preciso que en el proceso de educación de los niños se incorporen procedimientos adecuados para que estos niños sean hombres buenos y útiles.

Situándonos en el marco espacio temporal en que se crean estas escuelas, conviene valorar por una parte el plan de formación que pro-

pone y por otra la ordenación de los contenidos de acuerdo con el desarrollo psicológico del alumno y, lo que es muy importante, en relación con su experiencia personal según la procedencia social, familiar y cultural. No puede olvidarse que estas escuelas se orientaban a sectores de la población que convivían con carencias importantes.

Entiende el aprendizaje como progreso continuo. La enseñanza debe producir a la vez formación y sentimientos constructivos; en consecuencia, "bondad y cultura" podría ser su lema.

En sus primeras reflexiones de carácter pedagógico dominan tres ideas, todas ellas orientadas a solucionar las graves situaciones de pobreza de sus alumnos y de sus familias. La primera, que a través de la escuela se puedan proporcionar alimentos, comida; la segunda, que los niños crezcan con afecto, con cercanía y la tercera que tengan o puedan tener trabajo. De esta manera el hombre será bueno y útil.

El establecimiento de la "graduación" en sus aulas tenía peculiaridades significativas con relación a otras escuelas. Las condiciones exigidas para su funcionamiento contemplaban que fuera repetitiva con el ritmo de aprendizaje de los alumnos, buscando que en el proceso de enseñanza-aprendizaje los alumnos experimentasen un progreso continuo. Cada niño avan-



zaba de forma personal en las diferentes materias, siempre en función de su capacidad: de hecho el tiempo no importaba. Conseguir el "grado" significaba haber superado los aprendizajes básicos al ritmo propio de cada uno. Y el respeto a la individualidad era una norma para el maestro. Los estudiantes que se preparaban para maestros ayudaban a los alumnos más atrasados. Era una característica más de las escuelas.



### Sus escuelas son escuelas sociales

La razón de ser de estas escuelas no es otra que dar respuesta a las necesidades más acuciantes de la sociedad del entorno. En su pensamiento inicial subyace una idea que se repite constantemente: conseguir sus objetivos exige **renovar la escuela**.

La concepción del espacio de las escuelas siurotianas era decisiva. Sus aulas amplias, luminosas y ventiladas, limpias y ordenadas, lugar de convivencia y aprendizaje, se distinguían por su funcionalidad y flexibilidad, de manera que las formas de agrupamiento pudieran variar y permitir así el trabajo con grupos diversos de escritura, de música, canto, teatro y repaso de lecciones de las diferentes disciplinas de estudio.

Entre sus notas características destaca el interés porque la "enseñanza fuera atractiva", que incorporara el juego en los trabajos escolares como medio para mantener la "atención". Al maestro correspondía establecer la relación entre las dos actividades. Naturalmente, también eran importantes los juegos en los recreos en los que el maestro participaba realmente.

Presidía una dinámica activa con intercambio de conocimientos y amplios debates, capaces de armonizar la disciplina con la libertad y la espontaneidad. Este planteamiento exigía una gran dosis de trabajo y dedicación, así como la preparación de maestros idóneos capaces de asumir el reto difícil, dado el carácter práctico de las escuelas, de promover actividades que permitieran a los muchachos salir de la pobreza y de la delincuencia.

En la época en que Manuel Siurot abre su institución, las escuelas de enseñanza primaria existentes en la zona carecían de interés para las familias y para sus hijos, el atractivo que presentaban era escaso, contribuyendo de esta manera al deterioro con que frecuentemente nos las describen los historiadores de la educación. En consecuencia, había que empezar por ofrecer una escuela "al alcance de todos, especialmente para los más necesitados". El mismo escribió al respecto: "Mis alumnos son los niños pobres, los desheredados de la fortuna, descalzos, mal alimentados, con las carnes amoratadas por el frío".

Y un estudiante confirma esto mismo: "Todos los escolares éramos hijos de obreros, pesadores, cargadores del muelle de Huelva, jornaleros de salarios eventuales, desamparados de todos. Veíamos con frecuencia la tristeza reflejada en el rostro de nuestros padres, participábamos de las angustias de los hogares en que reina la pobreza".

Eran pues escuelas gratuitas que también necesitaban de otros

recursos que su fundador buscaba incansablemente para ofrecer a los niños y a sus familias independientemente de la confesión religiosa o idea política de los padres.

En los barrios donde no había otros centros docentes, las escuelas de Siurot eran mixtas.

### Escuela y taller

La incorporación de talleres en las escuelas es buena muestra de que la obra se había creado con fines sociales y educativos. Siempre para responder a las demandas sociales de su entorno y contribuir así a la promoción social de los alumnos, se establecen los niveles de iniciación profesional que, posteriormente, permitirían acceder al mundo del trabajo e insertarse socialmente con una formación adecuada.

Son escuelas abiertas al entorno, en ellas se introducen **aprendizajes de la telegrafía, la mecanografía y los idiomas inglés y francés**.

Instala dos estaciones telegráficas que permitan una preparación adecuada para telegrafistas de ferrocarriles, profesión ampliamente solicitada entonces. Es decir que sus escuelas no eran solo para enseñar a leer y escribir, sino para desarrollar capacidades, aptitudes y preparar para el trabajo.

### Las Granjas Agrícolas

En las proximidades de la ciudad Manuel Siurot adquirió una extensa finca para utilizarla como lugar de recreo, de juegos y gimnasia al aire libre. Se promovía la práctica de la educación física para el fortalecimiento del cuerpo y para la conservación de la salud.

A la vez para impartir clases de preparación para la agricultura. Se estudiaban las semillas, los frutos, las herramientas y todo lo necesario para cultivar la tierra. A los niños mayores se les asignaba una parcela y cada uno era el "labrador"; es decir situaban la escuela en el campo y por este medio se favorecía en los



"propietarios de huertos" la adquisición de hábitos de trabajo útil, de atención a su tarea, de respeto a la propiedad de los otros, del ahorro... Son los beneficios del trabajo hecho con orden, al aire libre, con sol y luz, excelente para la salud física y moral de los niños y los muchachos. Además el producto de las cosechas satisfacía las necesidades de las familias.

En todos los casos las actividades complementarias fueron numerosas, unas dependían de las épocas del año, otras eran permanentes: *El Orfeón infantil y las bandas de música, el ropero y el comedor escolares*, siempre con doble finalidad, por una parte recibir una instrucción valiosa y por otra conseguir recursos para su vida diaria.

### El maestro es amigo

Lograr una educación eficaz pasa necesariamente por la formación del maestro. Para nuestro pedagogo esto era tan evidente que funda un internado para maestros. Había intuido que cualquier intento de mejorar la escuela pasa necesariamente por el maestro con una idea interesante: Para que el futuro de la educación sea duradero, la relación docente tiene que fundamentarse en la amistad. "El maestro es un amigo mayor - escribe -; los niños a quienes más respetan es a un amigo y más si éste es mayor que ellos. El amigo pues es el que tiene la misión de enseñar a los niños".

Su confianza en la educación, como categoría capaz de hacer al hombre más humano y feliz, la completa con la utilización de buenos métodos. Y dice: "el método es el maestro" y también "La escuela no es más que maestro, maestro y maestro; por consiguiente, cuando hay un buen maestro de casi nada se carece". Son expresiones que repetía con frecuencia.

Considera que los conocimientos de psicología infantil son imprescindibles para el maestro por-

que al niño ha de enseñarsele ante todo lo que él puede comprender. Su papel, animar y guiar a los niños, cuidar las relaciones interpersonales. Por encima de todo el maestro es educador.

Desempeñar sus funciones significa buscar la colaboración entre los alumnos, fomentar la participación, con propuestas que desarrollen a la vez la creatividad y la originalidad. Aficionado como era a la utilización de debates, cuando describe algunas de las sesiones dice: "el maestro se limitará a presidir la discusión, procurando que el desorden no sea tan grande que se ahogue el pensamiento del que discute en la bulla de los demás".

También en la enseñanza de la escritura, que se hacía en el suelo al aire libre ó en la clase, a veces con grupos de cien, igualmente en el suelo o en "tablones", el maestro está presente y cuida solamente de que se realice la tarea, porque "los niños están clavados en su trabajo y en silencio".

Siurot cuando escribe en "Ideas de enseñanza" dice: "Hay que cultivar la inteligencia de los niños para que tengan en ella la herramienta que ha de servirles en la conquista del pan y en la solución de los problemas de la vida". Y lo entiende como un proceso continuo de adaptación que exige un modelo de escuela sencilla, enraizada en el entorno del niño. Al maestro corresponde crear un clima de respeto, convivencia y solidaridad entre todos.

### A modo de síntesis

Mamuel Siurot, seglar, católico, comprometido con su tiempo, luchó por los niños pobres y abandonados. Se interesó por conocer sus miserias, su frío y su hambre y lo hizo con la mayor naturalidad. Siurot representa al voluntario de principios del siglo XX. Ya siendo estudiante de Derecho en Sevilla dedicaba sus recursos a atender a los más necesitados de su entorno. En el

año internacional del Voluntariado, recordarle parece oportuno.

Se puede decir que M. Siurot fue un educador social. Se acreó a las necesidades de su tiempo, desde el compromiso personal, con la única intención de ayudar a los más necesitados, dedicando tiempo y esfuerzo a los niños, a preparar maestros para sus escuelas y a crear métodos adecuados a las condiciones de aprendizaje de los muchachos que necesitaban su apoyo.

En su programa aparecen conjuntamente la educación intelectual y la educación física, ésta como medio para fortalecer el cuerpo y para mejorar la salud. No puede olvidarse que su vida escolar se desarrollaba con muchachos que padecían enormes carencias tanto en la alimentación, como en la vivienda y en la higiene más elemental.

"Las Escuelas de Siurot, -ha escrito Luis Llerena-, supieron armonizar la disciplina con la libertad y espontaneidad del niño. El grado de autonomía del mismo crecía proporcionalmente a su edad, pero siempre estaba dirigida a liberar al educando de las trabas que le pudieran dificultar hacer el bien".

Su obra fue bien valorada en su tiempo. Sus escuelas fueron realmente escuelas sociales. Se ha dicho de él que "fue un gran humanista, buen maestro y buen cristiano". Se le reconoce como "maestro de niños pobres". ■

### Para saber más

VV.AA. *Historia de la Educación en España y América*. SM - Morata, Madrid, 1994

LLERENA BAIZÁN, L., *Las Escuelas de Siurot: un modelo de renovación pedagógica*. Diputación de Huelva, 1993.

(Esta obra ha sido la fuente fundamental del artículo)

Una interesante recorrido por los puntos más candentes de la educación en nuestro país.

## Educación en España: un reto para todos

Luis Fernando Vilechez Martín  
*Profesor de Psicología Evolutiva y de la Educación, Universidad Complutense*

### 1- El tejer y destejer de las reformas educativas

Hace algo más de un año se cumplió el centenario de la creación del primer Ministerio de Educación, inicialmente llamado Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Desde entonces hasta nuestros días se han sucedido reformas y contrarreformas en el sistema educativo español y éste es el momento en el que, una vez más, la mayoría de las leyes que lo articulan están a punto de ser modificadas, algunas de ellas parece que sustancialmente. A lo largo de tantos años no sólo es lógico, sino también imprescindible, que los sistemas educativos cambien y puedan adecuarse a las demandas de la sociedad de cada época y a lo que se entiende que ha de ser el bagaje de conocimientos y habilidades que los alumnos deben poseer en las distintas etapas de la educación.

Pero lo que extraña, una vez más, es que las reformas educativas nazcan no sólo sin el consenso social deseable, sino sin ni siquiera implicar a los agentes educativos inmediatos, sin escuchar a todos los que saben, sin atender los enfoques, matices, discrepancias o perspectivas distintas de las que adoptan "los que mandan" en un momento determinado de la historia que todos hacemos. Porque si hay realmente un punto de consenso en torno a este tema es considerar la educación como una cuestión de todos, porque a todos nos afecta, ya que tiene que ver con el desarrollo integral de los individuos, pero también con el empleo y la economía, la cultura y los valores y, en definitiva, con el futuro de la sociedad.

Todo esto aparece hoy bajo la perspectiva de reto común en un contexto nuevo, la Unión Europea, como marco de relaciones entre países y entre individuos y como exigencia para generar un nuevo tipo de ciudadanos capaces de convivir entre sí, mediante lazos cada vez más estrechos, y de llevar a cabo proyectos compartidos. Esto no debe hacernos olvidar, por lo demás, que ese contexto europeo ha de ser permeable a otros pueblos y culturas, especialmente los más próximos por razones geográficas, históricas, culturales o de otra índole. Y hablamos de reto común porque, si bien es cierto que cualquier empeño social requiere la